

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

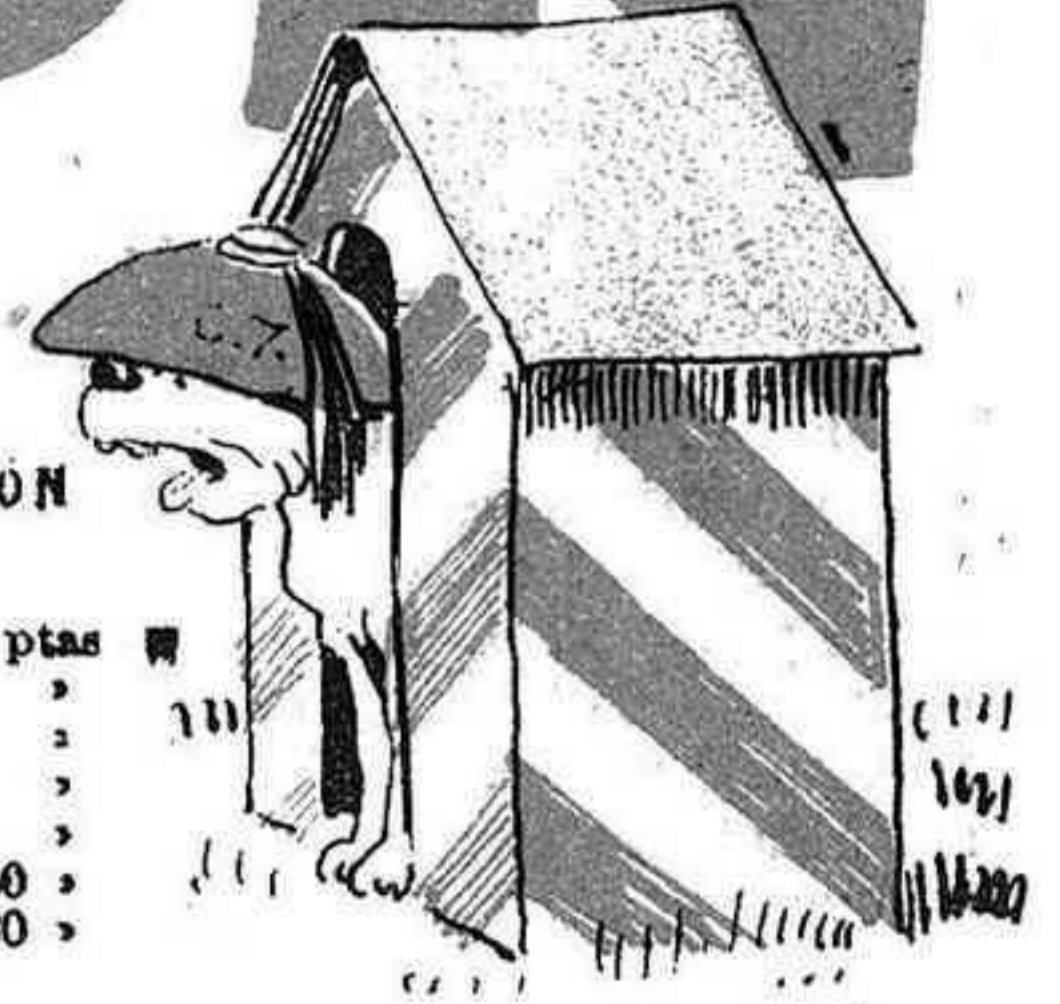
SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

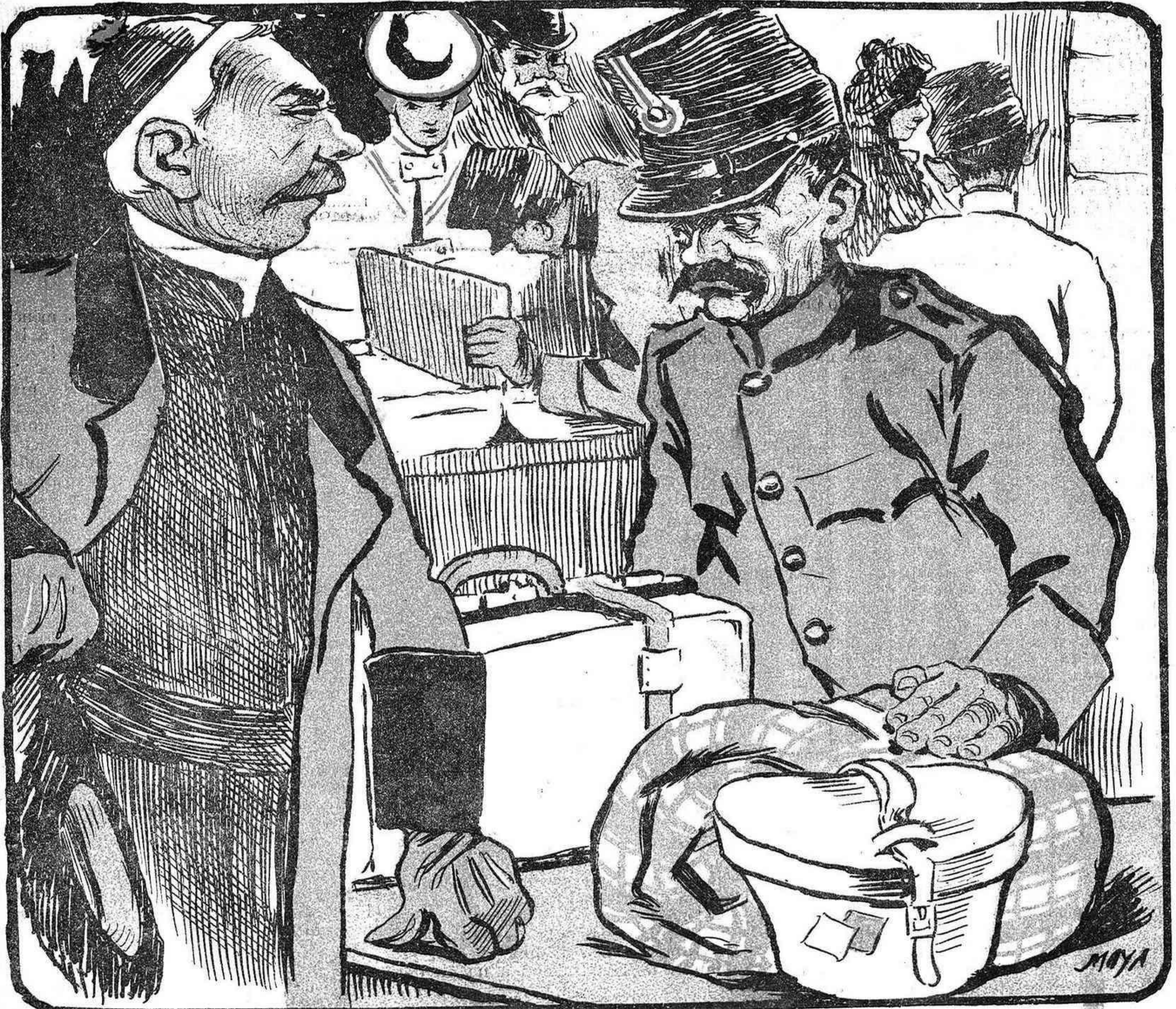
Madrid, trimestre.....	2 ptas
Año	6 "
Provincias, semestre...	5 "
año.....	8 "
Extranjero, año.....	16 "
25 ejemplares.....	2,50 "
Número atrasado.....	0,30 "



Madrid 6 de Setiembre de 1899

NÚM. 198

SERVICIO SANITARIO



EL GUARDIA.—¿De dónde viene usted?

EL VIAJERO.—Del Congreso Católico de Burgos.

EL GUARDIA.—Entonces... puede retirarse. Tenemos orden de no fumar a ustedes

Gedeón en Provincias

LO QUE PIENSA EL GENERAL MARTINEZ

San Sebastián 1.º de Setiembre.

INOLVIDABLE CALÍNEZ: Puesto que he echado este verano á perros, ó quien dice á perros á *interviews*, con nuestros hombres públicos, no te extrañará que no me fuera dable venir á esta corte de las pulgas estivales sin detenerme en Zarauz, villa donde bebe y fuma, juega al tresillo y aguanta al duque de Tetuán, nuestro famosísimo restaurador y último héroe saguntino el general Martínez Campos, hombre que con el acorazado *Carlos V* (que en Santiago de Cuba hubiese resultado tal vez crucero) forman todo el residuo de nuestro poder terrestre y marítimo y los dos hacen agua y aun aguas, según algunos amigos indiscretos del general Martínez y varios historiadores del flotante emperador.

Hallé al general en la playa en una actitud que le envidiaría Loreto Prado, puesto que estaba fumándose un chicote. Cubría su cabeza—la del general, pues es cierto que la tiene—un sombrero de jipi-japa, que es lo único que salvó en Cuba cuando fué con tantos apremios á salvar la isla; y, respecto al terno que vestía, únicamente te diré que hubiese causado la admiración de Weyler. Todos nuestros mejores generales son *fusilables* vestidos de paisano, y aun sin hacernos ese honor. Con la mano de no fumar se tiraba de vez en cuando de la pera. Nadie hubiese dicho, al verle hacer esas cosas, que contemplaba al caudillo más victorioso que nos ha quedado para remate del siglo.

Pues bien, Calínez, á pesar de todo, aquél era el hombre que por designio providencial y por propio designio nos reservan y se reserva para los casos de verdadero apuro. Cuando España esté á medio paso de hundirse—porque á un paso llegó ya hace tiempo—saldrá por escotillón el general Martínez y nos echará una mano, probablemente la de tirarse de la pera.

¡Qué grande es Dios, Calínez, cuando crea generales como el Martínez que tenemos!

Le saludé y le advertí que se estaba metiendo en un charco, porque nuestro héroe, á semejanza del gitano del cuento, gusta mucho de ese *sport* que le refresca al mismo tiempo los pies y la cabeza. Según los íntimos, ninguna mañana prescinde de meterse en todos los charcos que deja la baja-mar en la arena de la playa, de modo que si quieres coger quisquillas y ver á Martínez Campos, vente á Zarauz y búscalos en un charquito; pero no metas en éste ningún buque, porque sufrirá averías.

Por la noche el general, ya en casa de nuestra antigua viuda la marquesa del Motín, ya en el Grand-Hotel ó ya en cualquier otro sitio, aborda á Tetuán y le predica respecto á la conveniencia patriótica de que se una con Silvela para que el partido conservador quede lo mismo que un roble, y él siga cobrando en la Presidencia del Senado, en el Principado de la Milicia y en los diez y seis ó diez y siete sitios más donde cobra, y por las mañanas, como te digo, mete los pies en los demás charcos.

Si resucitara Kneipp le daba otro sueldo para puros, aunque después de todo nada tiene de particular que nuestros hombres públicos hayan adoptado con entusias-

mo el procedimiento curativo del abate alemán, porque ahí es donde les duele y es natural que se curen por los órganos que más padecen en los Parlamentos, en los Ministerios y en los gabinetes de trabajo. Pues á pesar de mi desinteresada aavertencia, el general Martínez continuó con los pies en el charco. Si pasa por allí don Lucas Gómez Imas y lo ve de esa guisa, se marca.

Húmedo siempre por abajo, pero quitándose de la boca el genial chicote, me devolvió D. Arsenio el saludo y trabamos, él desde el agua y yo en seco, la conversación siguiente:

—No he querido, mi general y de todos los contribuyentes españoles, ir á San Sebastián, donde residen las instituciones, sin detenerme en Zarauz, que es la natural antesala de la bella Easo, así como V. es la antesala de aquéllas. ¿Juega V. mucho al tresillo?

—Todas las noches, Gedeón, y por cierto que no veo jamás la espada.

—La tendrá Weyler.

—No, ese tiene el basto.

—Entonces Polavieja.

—Tampoco, se contenta con la malilla.

—Pues ya que hemos hablado de tresillo, hablemos ahora de política y parecerá que estamos en los salones de la marquesa de Squilache, salvo la humedad de los pies de V. ¿Es cierto que se propone V. realizar la segunda restauración?

—¿Qué restauración?

—La del partido conservador, cuadro que reclama á toda prisa una mano experta, como, por ejemplo, la del duque de Tetuán. ¡Oh! si este O'Donnell del *boxeo* se decidiera á poner mano en el gabinete conservador, ¡cómo se lo agradeceríamos todos! El mismo Sr. Comas, olvidando agravios antiguos, batiría las palmas en su honor.

—Pues en eso andamos, Gedeón amigo. Yo le he prometido á Silvela que he de realizar tan patriótica empresa, y yo cuando me propongo algo, lo consigo siempre. Recuerde V. si no, que me propuse fracasar en Cuba, y fracasé.

—Cierto. Si se hubiera V. propuesto lo contrario ahora sería Cuba de los yanquis. ¿De suerte que hay esperanzas de que se realice la tan deseada unión Silvela-Tetuán?

—Muchas.

—Pues me alegro tanto; ya hay otro cartel emocionante para la plaza de Madrid. *Lagartijo - Machaquito - Gallito - Algabéño chico* y *Silvela-Tetuán-Cadet*. Estas competencias, estos carteles dobles levantan la afición política y animan los Circos parlamentarios. Cánovas quería ser siempre el único, pero aquellos eran otros tiempos. Hoy ningún gobernante que se respete es sino gobernante á medias. Fijese V., mi general, en los carteles que voy á decirle: Sagasta-Moret, Gamazo-Maura, Polavieja-Mataix, Silvela-Tetuán. Nada, que se impone el sistema de gobernar á medias, ó en plaza y cuadrilla partidas. Bien es cierto que nuestra nación se presta muchísimo á ser gobernada de ese modo, porque más partida que ella....

—Y además, Gedeón, la naturaleza misma nos indica las conveniencias de la duplicidad. Tenemos dos pies, como V. puede ver, en este charco; tenemos dos orejas, dos ojos, dos manos, dos piernas, dos....

—Sí, eso dicen.

—Nada, nada, que se impone lo doble hasta para el carro del Estado.

—A tronco.

—Eso es; ¡la limonera ha muerto!

—Derramemos una lágrima por ella, si era guapa y no falsificaba el agua de limón.

—Yo no puedo llorar con los pies en el agua; sería mojarme demasiado la cabeza.

—Yo lloraré por V., y aun por las hijas de Sión, antes de que fuera obispo.

—Mucho se lo agradecerá á V. el tierno y elocuente padre Cardona.

—De modo y manera, mi respetable general, que V., si no me equivoco, es para Silvela con Tetuán lo mismo que Dato para Silvela con Polavieja: un tercero. ¡Pero cómo abusa D. Paco de los terceros; ni que le hubiesen subvencionado los ascensores! Es un gobernante para debajo de las tejas.

—No, eso el ministro de la Guerra. En cuanto ve una teja se olvida hasta de su hermana. En la *Bourboule*, según me han referido otros bañistas, puso en la puerta de su habitación la consabida placa del Corazón de Jesús, y los franceses, creyéndola una condecoración española, la saludaban militarmente al pasar. Algunos gritaban también: ¡Viva el ejército, abajo Dreyfus! En suma, que por poco hay algo gordo en la *Bourboule*.

—¿Esperaban acaso que fuese Azcárraga?

—No; á ese le tenemos reservado para que desempeñe el Ministerio cuando consigamos volcar al otro.

—Ya sé á quien se llevará de subsecretario: al *Sacamantecas*. Pues diga V., mi general, que si Polavieja se va de Guerra y entra en Guerra Azcárraga, no hemos hecho más que cambiar de Obispo de Buenavista. Bueno es que la milicia y la iglesia simpaticen, pero no tanto. De eso, á que los padres capellanes manden los regimientos, no hay ni el cuerpo de esa quisquilla que le está á V. acariciando los pies.

—¿Tengo yo una quisquilla en las extremidades?

—Sí, mi general, junto á un juanete.

—Pobrecita. ¡No sabe que es el juanete de un capitán general! La perdono su ignorancia.

—¿Qué corazón, D. Arsenio!

—¿Qué quiere V.? Yo soy así. Jiménez Castellanos la habría mandado ya á las prisiones militares. ¡Quisquillas á él!

—Es verdad.

—Yo no entiendo las cosas de esa manera. Soy de buena pasta, de naturaleza bonachona. Con tal de que me dejen meterme en los charcos y fumar puros de las últimas capas sociales, estoy tan contento. También me gusta que me tengan por el segundo apunte de la Providencia y desayunarme con aguardiente. En fin, que con un poco de tresillo, diez y seis sueldos y la amistad del duque de Tetuán, que es hombre listo, puede uno esperar tranquilamente que llegue para él el momento de salvar la patria.

—Me parece, mi general, que abusa V. un poco de los baños de pies, va V. á pescar un resfriado de cabeza.

—Es verdad Gedeón; pero ¿dónde están mis botas?

Fuimos á buscarlas por la playa, y como no parecieran, preguntamos á dos mujeres de pescadores si las habían visto. Nos dijeron que sí, indicándonos el sitio, y el general se las calzó.

Mientras él realizaba esa operación, fatigosilla á sus años, yo me encaminé á la estación del ferrocarril y subí al tren de San Sebastián, muy satisfecho de haber obtenido tan importantes declaraciones del héroe de Sagunto y de haberle sacado de un charco. Seguro estoy de que á estas horas estará metido en otro. Te abraza tu fiel

TETUÁN-GEDEÓN.



Los cuatro sacristanes

(Exhumación de un sainete que tuvo bastante gracia cuando Veya (D. Ricardo) era joven y no lata.)

Como allí, son personajes esos cuatro y una dama, que muy bien pudiera ser Doña Conchita de España (Hacer de Leopoldo Cano requieren las circunstancias.) La dama y los sacristanes este gorigori cantan:

SACRISTANES.

Aquí nos tienes ya, bella Conchita, por más que no te agrade la visita.

CONCHITA.

Desprecio vuestros gestos y ademanes pues no soís más que cuatro sacristanes.

SACRISTANES.

Si hoy sólo somos cuatro, por tu cuenta, Pidal convertirán en cuarenta.

CONCHITA.

Ningún caso haré yo de esas canciones, pues soís unos solemnes... Peyrolones.

SACRISTANES.

La regeneración de las Españas podremos alcanzar: lo dice Brañas.

CONCHITA.

¿La regeneración? Esa no cuela: que aún soís mucho más tontos que Silvela.

SACRISTANES.

Verás cómo concluyen nuestros males, si ahorcamos a los perros liberales.

CONCHITA.

Al veros me dá un odio tan profundo... ¡que hermoso me parece Segismundo!

SACRISTANES.

Conchita, no nos des tantos desaires, mira que somos muchos trabucaires.

CONCHITA.

Pues si seguís moviendo la sin hueso, veréis que mal acaba ese Congreso.

SACRISTANES.

¡Verás que numerosas ediciones hacemos de las latas-Peyrolones!... Y hemos de repartir por las Españas las frases evangélicas de Brañas.

CONCHITA.

Pues si las repartís, yo os aseguro van a tener un fin bastante oscuro. Pues ya todo español (y el gusto alabo) para colgarlas tiene en casa un clavo.

Septiembre

Ante todo: ¿Se dice Setiembre, ó Septiembre? Yo, en caso de duda, opto por poner esa *p* batallona que se ha colado de poco tiempo acá en el mes presente, como la *P* de Polavieja en el silvelismo.

Allá va la *p*, para que nadie nos acuse de tacaños; y en cuanto á la cuestión gramatical, nos lavamos las manos, declarando ingenuamente que todo ello nos importa una *p*.

Hemos pasado el estío con tranquilidad, con más tranquilidad que año alguno; pues ni siquiera ha aparecido por ahí la consabida partida latro-facciosa, contratada todos los veranos para animar un poco las columnas de los periódicos, llenas de *intervièns* y de rectificaciones.

Sin embargo, no hay que cantar victoria. El mes de Septiembre, como todas las épocas de transición, es peligroso, y en la historia de las algaradas españolas tiene un señalado lugar.

Hasta que llegue San Miguel no apagará GEDIÓN las velas que tiene encendidas ante San Benito Palermo.

En Septiembre volverán á reunirse los ministros, más preocupados hasta ahora de la propia y particular regeneración que de la regeneración de la patria, porque la caridad bien entendida empieza por uno mismo.

Durán y Bas se trae de Barcelona el discurso de apertura de los tribunales, con música de *Los segadores*: Polavieja viene con el presupuesto de Guerra embotellado en agua de la Bourboule, que no es precisamente agua de cerrajas; Villaverde regresa con las de Cain, que han veraneado con él en Zaldívar; el hermano Pidal, ó sea el ministro de jornada, y Gómez Imaz, ó sea el ministro de singladura, volverán á su vez, pensando el primero en cómo se dirá ferrocarril en latín, y ansioso el segundo de hacer la digestión del verano. Dato aguarda á todos meneando la cola — la cola que ha de unirles — y Silvela tiene el propósito de estarse quieto, si puede.

En este mes empiezan á caer las hojas, más ó menos clandestinas, y siguen cayendo las placas, lo mismo carlistas que republicanas, porque el gobierno está resuelto á ser enemigo de todas ellas; es decir, *implacable!*

Toda España celebra ferias y fiestas, anunciando en muchas poblaciones juegos florales con su reina de la fiesta y todo; lo cual indica que el espíritu monárquico del país sigue en sus XIII, sin más peligro que el de alguna sublevación producida por este ó por el otro vate premiado.

La peste bubónica tiene el buen gusto de no pasar á España; es casi seguro que no tomará parte en los trabajos de la vendimia.

El Doctor Cortezo vela por nosotros, y en caso de peligro está dispuesto á ponernos cordones sanitarios hasta en los brodequines.

Es este el mes de los melones; de ellos empieza á llenarse Madrid, coincidiendo con la vuelta del veraneo.

Los portales se cierran á las diez de la noche, menos el de Belén, que sigue abierto de par en par, en obsequio á los polaviejistas.

Son las tómporas de San Mateo, santo tutelar de toda la familia de D. Práxedes, y hay feria y fiestas en Logroño, aunque sin juegos florales, por miedo al consonante.

Las ferias de Madrid, con sus libros viejos y sus nueces frescas, se instalarán, como de costumbre, frente al Ministerio de Fomento, para que el señor ministro pueda escuchar la consabida copla:

*«Acaba de partir nueces
y echa las piedras al río,
que lo que ha sido y no es
¡como si no hubiera sido!»*

Probablemente el Sumo Pontífice devolverá el Mensaje á los congresistas de Burgos, diciéndoles que no es á él, sino al Papa... moscas á quien deben dirigirlo.

*Y, en fin, que se alza la veda
por costumbre inmemorial;
con lo que dicho se queda
que saldremos cada cual
á cazar lo que se pueda.*

COSAS DEL CHICO Y DEL PERRO

Se había dicho que el ministro de Marina pensaba adquirir algunos acorazados. La noticia ha sido rectificada por el propio D. Lucas Gómez del Cigarraí.

Donde dice «adquirir algunos acorazados» debe leerse «adquirir algunos *coraceros*» de á diez céntimos, escogidos.

Pa en cenando.

Noticias de Ronda y su serranía:

«Entre los festejos que se preparan para las ferias que esta ciudad celebra en los días 8, 9 y 10 del actual, figuran juegos florales, para los que ha sido invitado, como mantenedor, el Sr. D. Francisco Romero Robledo.»

Bueno: D. Paco será el mantenedor de esos juegos, como en tiempos lo fué de otros; pero á él ¿quién le mantiene? Es decir, ¿quién le presenta como literato y tal?

Porque muy de Ronda hay que ser para creer mantenedor de nada literario al hombre que confundió el autor de *La Iliada* con el de *La Gatomaquia*.

Y muy de temer es que, en vez de pronunciar el discurso en la serranía famosa, D. Paco se corra un poquito hacia otras montañas de su especial predilección:

Hacia los cerros de Úbeda.

El ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, Sr. Hintze Riveiro, ha sido *inter-vienado* en San Sebastián.

Y ha hecho las siguientes importantísimas declaraciones:

Que desconoce en absoluto el ya famoso folleto acerca de la conquista de España por los lusos.

Y que no sabe casi nada de la peste bubónica.

Gracias á que no le han preguntado más, pues el hombre parecía resuelto á contestar lo mismo que los ministros españoles: que lo ignoraba.

Estemos, pues, tranquilos.

Aunque nos conquisten nuestros vecinos, no por eso han de alterarse en nada las consabidas y venerandas tradiciones oficiales.

Aprenderemos otro idioma para decir lo mismo que ahora: que no sabemos *ná de ná*.

COPLAS ESTERILIZADAS ó si se quiere, antibubónicas.

Los presos cuentan los días,
los presidiarios los años:
los que sufren á Silvela,
las horas que van pasando.

Para pasear tu calle
no necesito farol;
vestido de maestrante
me sigue el gobernador.

De la rama del espino
vi yo salir un clavel:
de otra rama que no nombro,
á D. Santiago Liniers.

Tanto es lo que te aborrezco,
que te voy á presentar,
como español y patriota,
al Sr. Durán y Bas.

Mi marido es don Camelo
que no es marido de nadie:
que lo que ha hecho con Silvela
sólo ha sido *arrejuntarse*.

Los tetuanistas son... de oro,
los gamacistas... de plata,
los silvelistas... de cobre,
los camelos... de *hojalata*.

He de formar un castillo
encima de un alfiler,
y ha de tener más firmeza
que Pidal en el querer.

Quítate de esa ventana,
que te voy á devorar:
traes patillas *de chuleta*
y yo soy Gómez y Mas.

¿Eres tú el que puso partes?
¿Y luego te arrepentiste?
Te conozco, te conozco:
te llaman *la cabra triste*.

La naranja nace verde,
pa que el tiempo la madure:
ya vais estando maduros,
Don Arsenio, señor duque...

A tu puerta sembré un guindo
y á tu ventana un ciruelo:
y ha salido... Villaverde
con *los mismos* presupuestos.

Marzo viene con sus flores,
y con sus rosas Abril...
y Weyler con un *chaquet*
de tiempos de D. Juan Prim.

Si mi corazón tuviera
vidrieritas de cristal,
verías que ganas tengo
de que dimita Pidal.

A. M. D. G.

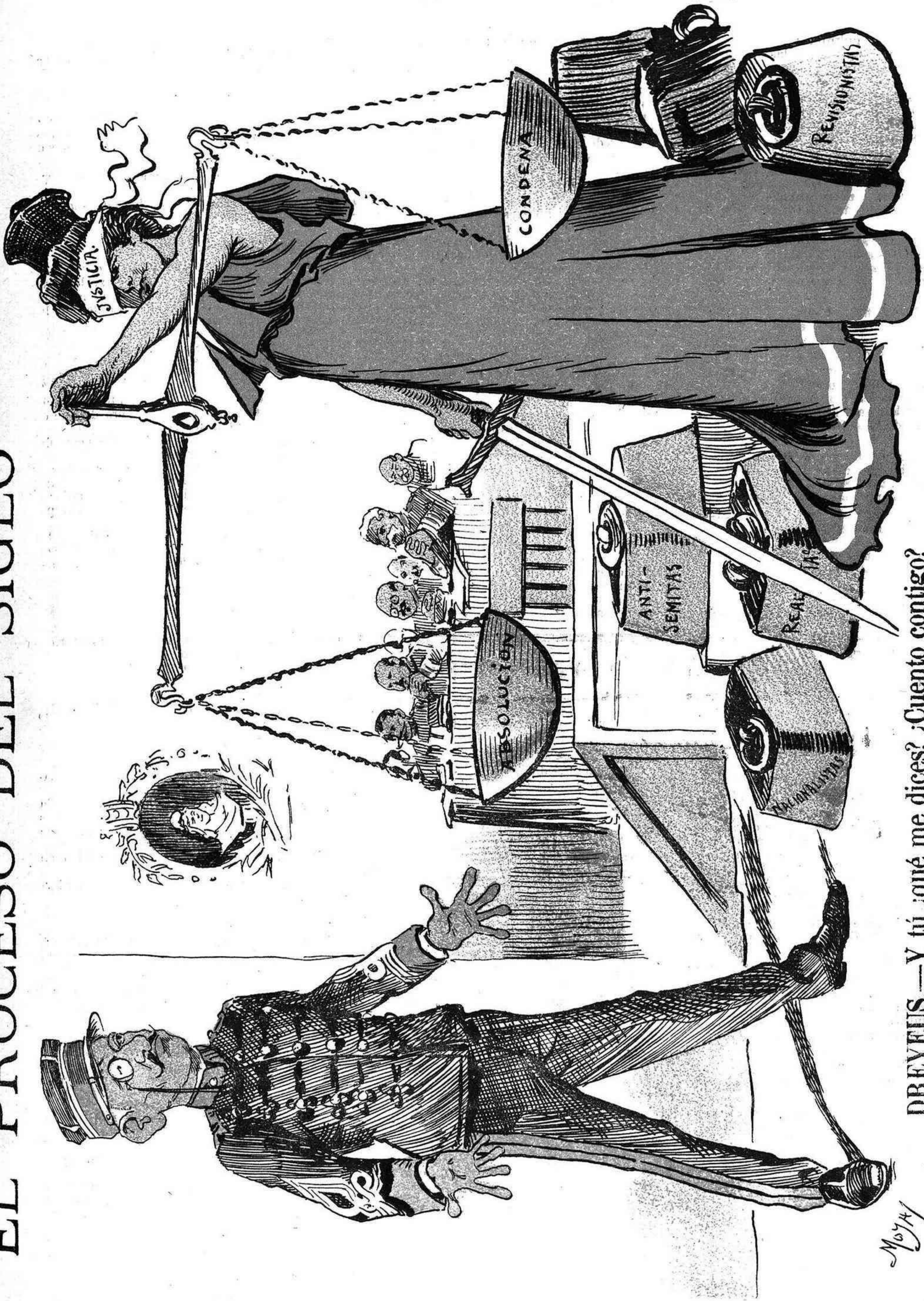


¡¡¡ Viva el Papa-Rey!!!



¡¡¡ Viva el rey-papa!!!

EL PROCESO DEL SIGLO



DREYFUS.—Y tú ¿qué me dices? ¿Cuento contigo?
LA JUSTICIA.—Pues yo... ya ves... ¡según como caigan las pesas!

Moyné

En el cementerio entré,
le dije al sepulturero:
—Pa cuando se abran las Cortes,
puedes cavar siete huecos.

Este Silvela está loco:
quiere que le aguante yo;
que le aguante D. Camelo
que tiene esa obligación.

Dices que me quieres, López,
y es mentira que me engañas:
ni creo en tí ni en las con-
centraciones democráticas.

Tú, maestro Canalejas,
me has enseñado á querer;
luego, después á olvidar:
dime que voy á aprender.

El manifiesto Camelo,
lo escribiste sobre arena;
lo que en la arena se escribe,
viene el aire y se lo lleva.

Un rósal cría una rosa
y una maceta un clavel:
¡guárdeme usted lo que críe,
señor de Dato Iradier!

—Aquel que tenga familia
no debe hablar mal de nadie—
Este cantar á Silvela
se lo ha enseñado D. Práxedes.

Del Padre Santo de Roma
espero la excomunión:
porque no me llamo Brañas,
ni Polo, ni Peyrolón.

ALREDEDOR DEL PLANETA

«Los árabes de España fueron los primeros
que colocaron globos de color en los escapara-
tes de las boticas.»

El conde de Romanones, gran admirador de
los árabes, tiene también un *Globo* de color...
puesto en la botica.

Pero mientras continúe con la botica abier-
ta para despachar específicos de D. Segis, Dul-
cámara, no llegará á califa.

Teníamos compuesto un artículo acerca de
los animales luminosos, con notables caricatu-
ras de nuestros más conspicuos estadistas. Pero
¡oh maravilla! en el momento mismo de la ti-
rada ha resultado que los dichos animales,
digo, los dichos estadistas, carecían por com-
pleto de luz: eran todos opacos; y conste que
no nos referimos á D. Opaco Silvela, á D. Opa-
co Romero Robledo, ni á D. Opaco Pi y Margall.
Se han quedado, pues, nuestros políticos
luminosos á medio tirar, como sucede siempre.

El primer español que obtuvo la dignidad
de almirante fué Ramón Bonifaz, natural de
Burgos (así lo afirma nuestro aludido colega).
En cuanto al último que debiera obtenerla,
en las actuales circunstancias; y con los actua-
les *Lucas Gómezes*, ya sabemos quién debería
ser: Lardy.

«El célebre profesor Tyndall dice que las
mujeres, con ojos azules, no deben casarse más
que con hombres de ojos negros, si se quiere
que la humanidad conserve bien la vista.»

¡Qué azules debían de tener los ojos todos
los ascendientes y ascendientes de D. Camelo!
El cual, ahora dice que está mejor, y nos-
otros nos alegramos mucho de esa ilusión óp-
tica.

Pero seguimos creyendo que continúa bas-
tante mal de la vista.

«Con mucha agua y ningún alimento sólido
puede vivir un caballo veinticinco días; con
alimentos sólidos, y sin agua, sólo vive cinco
días.»

¡Bastante es eso, en comparación con el

tiempo que se van á pasar los gamacistas sin
alimentos sólidos ni agua!

La mejor fotografía hecha hasta ahora, del
famoso *camino de Santiago*, es una que publi-
caremos en breve, y que representa á todos los
prohombres de la concentración democrática,
presididos por el general de los canarios ó el
canario de los generales, como ustedes elijan.
Ese partido, en total, es una pura *via*
láctea.

Un medio de quitarnos de encima el miedo
á las supuestas fechorías de los carlistas, con-
siste en colocar todo alrededor de la cama del
R. abundante cantidad de heno fresco, para
que al querer levantarse tenga que poner los
pies en la hierba sagrada.

Después de dos ó tres tentativas, sucederá
una de dos cosas: ó el heno desaparecerá, sin
que sea posible saber cómo, ó el R. renunciará,
como de costumbre, á levantarse, y se quedará
en la cama.

«Los derechos de representación de las obras
de Sardou ascienden á 900.000 pesetas al año.»
Al leer esto, el conocido y chistoso rentista
D. Vital Aza ha sentido que los dientes le lle-
gaban cerca de la cintura.

Como es de suponer que sigan creciéndole,
reservamos para nuestro próximo número la
publicación de una curiosa é interesante foto-
grafía de los incisivos del acaudalado es-
critor.

Pero por mucho que le crezcan, no creemos
fácil que llegue á ellos nuestro particular ami-
go el Sr. Fiscowich.

«Las primeras plumas de acero que se fa-
bricaron costaban un duro cada una.»

Plumas conocemos nosotros (entre ellas las
de un ilustre poeta liberal) que valen bastante
más de un duro.

... y armas al hombro

Donde menos se piensa salta la liebre.

La simple lectura de un suelto referente al
precio del pan, nos hace dar en la clave de
nuestra regeneración política:

«Igualmente—dice el suelto—los inspectores
especiales están en el deber de perseguir las
hornadas de la tarde, faltas en su mayoría de
peso, y que luego, al día siguiente, los fabri-
cantes excusan estas faltas diciendo que el ar-
tículo está ya duro y, por tanto, mermado.»

Esta última frase es toda una revelación.
Porque, en efecto, ¿qué les sucede á Sagasta
y á Durán y Bas, á Tetuán, á D. Arsenio, al
marqués de Pidal y *tutti quanti*?

Que están ya duros y, por tanto, mermados.

En obsequio á la higiene pública han pen-
sado lo siguiente nuestras autoridades guber-
nativas:

Desenterrar todos los cadáveres sepultados
en las sacramentales y conducirlos—no sabe-
mos si por su pie—á la nueva Necrópolis del
Oeste.

Como se ve, este oportuno movimiento de
tierras no puede ser más higiénico y saludable.

Santo y bueno que se levanten muertos, se-
ñor Liniers.

Pero no al por mayor.

Creimos que á consecuencia de la última
guerra, no había quedado de las Américas ni
rastros.

Pues bien, hay que reconocer que esa afir-
mación no es más que un injustificado pesimis-
mo, propio de nuestro carácter meridional.

Lo mismo el Rastro que las Américas siguen
sin novedad, á pesar del pavoroso incendio de-
clarado el domingo en aquellos sitios.

Durán y Bas no ha perdido el tiempo en este
mesecito de vacaciones.

El discurso de apertura de los tribunales
le ha absorbido de tal manera que, mientras lo

ha redactado S. E., no ha estado visible para
nadie.

Ahora sólo falta que el discurso tampoco
esté visible.

Otro viaje de Silvela:

«El martes marchará á San Sebastián el
Sr. Silvela, y al siguiente día, después de des-
pachar con la reina, se dirigirá á las aguas de
Cestona.»

De allí acaba de regresar el duque de Te-
tuán.

Y es que los dos desean beber en las mismas
fuentes.

Sagasta en Ávila:

«Según afirman las personas á que nos re-
ferimos, el Sr. Sagasta goza de excelente sa-
lud, dedicando una parte de la mañana á con-
testar de su puño y letra buen número de las
cartas que diariamente recibe.»

Vamos: lo que todos sabemos.
Sagasta ya no es Sagasta.
Es su secretario particular.

En uno de nuestros sueltos anteriores acu-
samos injustamente al Sr. Liniers de que en
Madrid se levantan muertos.

Nada más lejos de la verdad, y nos compla-
cemos en rectificar el rumor.

Precisamente en un cuarto de la casa nú-
mero 21 de la calle del Marqués de Santa Ana
ha permanecido el cadáver de una mujer el
tiempo suficiente para su completa descompo-
sición.

Toda la prensa se ha ocupado del asunto;
pero GEDÉÓN es el único que se complace en
enviar al Sr. Liniers los plácemes que me-
rece.

Dice un colega:

«Y ya que hablamos de cónsules, diremos
que se está prestando á muchos comentarios,
nada lisonjeros por cierto, la conducta que si-
gue el de Lisboa, Sr. Castro, quien en circuns-
tancias como la presente se pasa la mayor par-
te del tiempo en Cintra.»

¿En Cintra? ¡Diablo! ¿Y como cuanto tiempo
está allí?

¿Como nueve meses?

El Congreso católico de Burgos no ha esta-
do muy católico que digamos.

Al tratar de enviar un mensaje á S. M. la
reina, el Sr. Carulla propuso, entre grandes
aplausos, que no se enviase el mensaje más que
al Papa.

Bueno; pero la proposición, ¿la hizo en
verso?

Porque en otro caso, no hay para qué alar-
marse.

Largo é finale:

«Se ha dispuesto que la procesión salga á
las cuatro y media de la tarde de la catedral de
Burgos.»

Pues esto sí que lo encuentro
peligroso en sumo grado;
porque no había cuidado
mientras andaba por dentro.

El señor alcalde ha dispuesto que todos los
serenos de Madrid, cuando acaben su servicio,
asistan á las cinco ó las seis de la mañana á la
respectiva tenencia de alcaldía, donde se pasa-
rá lista.

Como es natural, los serenos cogen el cielo
con las manos, ya que no pueden coger al se-
ñor alcalde.

Pero si Gedeón fuese sereno, ya se yo lo que
haría.

A las cinco de la mañana le pegaría un so-
plo al farol, se echaría el chuzo al hombro y se
iría á casa del señor alcalde mayor á aporrear-
le la puerta hasta que despertase.

—¿Qué es eso? ¿Qué ocurre?— diría asustado
el señor marqués, asomándose á la ventana,
casi en paños menores.

—Nada, señor alcalde; vengo á decirle á V. E.
que no hay novedad.

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo. 3 duplicado. — Teléfono 1.151. — MADRID

◀ Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco e impresionados por distinguidos artistas. ▶

◀ Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones a domicilio. ▶

◀ Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro a siete de la tarde. — Entrada UNA peseta. ▶

50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes *Contra cólicos, bilis, marcos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

Cénts. caja.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER
2, calle de Sevilla, 2, Madrid.

Dentiformo del Dr. La Puente

REMEDIO EFICAZ PARA CALMAR EL DOLOR DE MUELAS

Frasco, UNA peseta.

Se vende en Madrid: Farmacias de G. Ortega, León, 13. — A. Coipel, Barquillo, 1. — A. Escalada, San Bernardo, 61. — Hijos de Ulzurrun, Esparteros, 9. — En las demás capitales y pueblos de importancia en las principales farmacias.

Bicarbonato de sosa químicamente puro.

EN PASTILLAS COMPRIMIDAS COIPEL

Esta es la mejor manera de tomar el BICARBONATO de SOSA. Las hay con *anis, menta, sin aroma, etc.* En botes de lata, para su mejor conservación, a 50 céntimos bote. — BARQUILLO, 1, MADRID, y en todas las droguerías de España.

DOLORES de MUELAS. Jamás lo sufre el que usa a diario el

LICOR del POLO de ORIVE.

Se calman los más rabiosos en el acto al descuido que no hace la **HIGIENE DE LA BOCA**; pero preferible es evitar los males a tenerlos que curar. Farmacias y perfumerías.

Aguas minerales naturales

ALCALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE

Provincia de ORENSE **VERIN** Provincia de ORENSE

Manantiales SOUSAS y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son *más seguros* que los de las de VICHY a las que superan en *eficacia*. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tienen rival en las afecciones CALCULOSAS y otras de las VIAS URINARIAS, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro..... 1,10 pesetas.

Diríjense los pedidos al propietario. — D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense). — Hállanse en todas las principales Farmacias.

Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTENICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO, ESTOMACUICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas

Precio: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. GABRIEL ROBERT
Calle del Caballero de Gracia, 23, duplicado, Madrid.

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4.50. — Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2. — Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

4, HILERAS, 4

BAÑOS de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **SULFUROSOS.**

DUCHAS FRIAS y ESCOCESAS.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

VINO EUPEPTICO GENOVE

DE

COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA
DIGESTIVO COMPLETO

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

Frasco, 4 pesetas.

3, RAMBLA (FRENTE AL LICEO) BARCELONA

CLINICA GARCIA PEREZ

TRATAMIENTOS GARANTIZADOS PARA CURAR LAS AFECCIONES HUMORALES Y VENEREAS

La sífilis, herpes, reuma, piel, anemia y todas las enfermedades motivadas por deficiencias ó vicios de la sangre, se curan sin mercurio ni ioduros con el **REGENERADOR DE LA SANGRE**, 3, 5 y 8 pesetas botella, y las **PÍLDORAS VITALES GARCIA PEREZ**, 4 pesetas caja. — La **Blenorragia, gota militar, flujos y úlceras** etc. de la uretra, curación inmediata con la **INYECCION GARCIA PEREZ**, 4 pesetas frasco.

Los **chaneros, llagas é irritaciones** de los órganos genitales desaparecen rápidamente con la **INYECCION** y los **POLVOS CICATRIZANTES**, de García Pérez, 3 pesetas bote.

Pídanse en todas las buenas farmacias, Centros de Especialidades y á su autor D. E. García Pérez, **FRESA, 4, pral.** — Consultas: de 9 á 1 y de 5 á 7. Instrucciones y prospectos gratis.

LA IGLESIA Y LA DEMOCRACIA

HISTORIA

Y

CUESTIONES SOCIALES

POR EL

R. P. VICENTE MAUMUS

(DOMINICO)

Un tomo de 340 páginas, lujosamente encuadernado en piel.

Precio: 1 pesetas.

De venta en las principales librerías de España.

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

6 **POLVOS** del **DR. KUNTZ** es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vomitos, acedias, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura etc. etc. así que diarreas ó estreñimientos desaparecen a la primera dosis. — Exito seguro. — Caja 7.50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4. — Pídanse **FOLLETOS.**

Cuarto desalquilado

En la calle de Amanuel, núm. 15, se alquila un hermoso cuarto principal con agua y vistas á dicha calle y á la del Portillo.

Condiciones higiénicas inmejorables.

Precio económico.

En la portería informarán.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7^a

Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: **ENRIQUE LASO**

Administrador de este semanario.

TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones

PRECIOS MODICOS

ESCRIBID:

Lista Correos: Cédula 1482.

LA VUELTA DE ESCUPE-JUMOS



Ya está de nuevo en su tierra
—¡y viene bueno, pardiez!
el ministro de la Guerra
dispuesto a darla otra vez.